

## El Dios sin rostro

**José Ignacio González Faus**

Profesor de Teología. Instituto Borja. San Cugat del Vallés (Barcelona)

*"No es de extrañar que nunca hablemos bien de las cosas divinas, pues no tenemos lenguaje para ellas. Pues las palabras han sido hechas para expresar lo que tenemos en la mente. Pero de Dios sólo tenemos dentro la fe, la esperanza y la caridad. Lo restante, como dice el Apóstol, supera todo conocimiento" (John of Salisbury, Historia Pontificalis, Oxford 1986, pg. 36).*

**E**ste artículo quiere ser un complemento a mi reciente libro *"El rostro humano de Dios"*, dedicado a la fe en la divinidad de Jesús. Aunque lo fui concibiendo ya durante la redacción de aquel libro, preferí dejarlo para después, buscando separar más nítidamente los dos enfoques. Allí, en el último capítulo, hablé de *lo que significa la fe cristiana en la divinidad de Jesús dentro del universo de las religiones*, si se confiesa esa divinidad tal como se manifestó en Jesús, y no de acuerdo con nuestra idea previa y nuestras previas expectati-

<sup>1</sup> Cada vez me resulta más valiosa para hoy la observación de D. Bonhoeffer en sus cartas de la cárcel, de que el Dios que se revela en Jesús "pone del revés todo lo que el hombre religioso espera de Dios" (WE, 180). Más adelante, en un proyecto de libro repite: "¿Quién es Dios? En primer lugar no el de una creencia-en-Dios general, el de una creencia en la omnipotencia de Dios. *Eso no es una auténtica experiencia de Dios sino una prolongación del mundo*" (WE 191, subrayado mío).

vas sobre Dios; es decir: no más poder sino más debilidad (también más llamada a la libertad y más amor)<sup>1</sup>. Ahora quisiera añadir dos palabras sobre el *significado de las religiones de la tierra para el que cree en la divinidad de Jesús*.

## La dualidad de todo lenguaje sobre Dios

Aceptando para el cristianismo la denominación de "religión" (que muchos teólogos consideran discutible, pero que podemos acoger ahora como base común de lenguaje, más sociológica que teológica), hay que comenzar dejando establecido que *también las otras religiones remiten a Dios y al Dios verdadero*: lo contrario sería negar la voluntad salvífica universal de Dios, y el don del Espíritu a toda carne, que se han manifestado precisamente en la encarnación de la Palabra. Esta es la intuición válida, aunque mal expresada, del llamado "pluralismo" de las religiones.

En este sentido, las otras religiones son también caminos de salvación. Y, por serlo, sirven para recordarle al cristianismo que Jesús sólo es el rostro *humano* de Dios, pero que Dios trasciende ese rostro, aunque a los hombres sólo se les puede revelar su Misterio a través de rostros humanos. Por ahí debe discurrir el camino de la pneumatología, tan poco trillado en el cristianismo occidental.

En efecto: decía san Ireneo en un texto memorable que de Dios podemos hablar según Su grandeza o según Su amor "que no es menor que Su grandeza" (AH IV, 20, 1). La Palabra hecha carne suministra a los cristianos un lenguaje de Dios "según Su amor" el cual, dicho sea entre paréntesis, debería ser *no explicación de Su esencia sino alabanza de Su Gloria*, que es la que se "ha hecho visible en la carne de la Palabra" (cf. Jn 1,14). Pero este lenguaje no invalida la infinita magnitud de Dios. Y seguirá siendo verdad (como enseñaba el Lateranense IV en un texto que me gusta recordar) que lo que hayamos dicho de Dios, por bien dicho que esté, "no contendrá tanta verdad que no tenga mayor mentira"<sup>2</sup>.

Con otras palabras: por ser el rostro de Dios Jesús es, como dicen los evangelios, "más que profeta". El profeta transmite la Palabra pero no es él la Palabra ni la Presencia de Dios. El profeta sólo es "una voz que clama"; Jesús es ese mismo clamor de Dios. Por eso, en boca del profeta no caben frases como la de Jesús en el cuarto evangelio: "quien me ve a mí ve al Padre" (Jn 14.9).

## Invisible por su Magnitud

Pero, a la vez, el cristiano debe saber que, aun después del encuentro con Dios en Jesucristo, sigue valiendo el mensaje del hinduismo: no es eso, no es eso (*neti neti*<sup>3</sup>) que coincide con el de san Agustín: "si lo comprendes ya no es Dios". O

Para poder leer todo el artículo y los demás, suscríbase a Iglesia Viva (papel e Internet: 42 € . Internet solo: 30 €) o compre este número (10 €). Para ello, ver ofertas y modo de suscripción en [www.iglesiaviva.org](http://www.iglesiaviva.org)  
 ----- O escribir un e-mail a: [revista@iglesiaviva.org](mailto:revista@iglesiaviva.org) -----